

CONVERSACIONES CONVERSATIONS



LA HISTORIA DE IBERIA, POR QUIENES MEJOR LA CONOCEN IBERIA'S HISTORY, BY THOSE WHO KNOW IT BEST

DAVID MARTÍNEZ Y AVELINO GALLARDO, PRESENTE Y PASADO EN LA ESCALA DE A CORUÑA DAVID MARTÍNEZ AND AVELINO GALLARDO, ON THE PRESENT AND PAST OF THE A CORUÑA LAYOVER

DAVID MARTÍNEZ: Hola, Avelino. ¡Qué alegría verte! ¿Cuánto tiempo hacía que no venías por aquí?

AVELINO GALLARDO: Hola. Pues no mucho, no llega a dos años. Cuando te prejubilas, no tienes tiempo para nada, y tienes que ver cómo encajas en casa. Hasta hace dos años trabajaba en A Coruña y mi mujer y mi hija vivían en Santiago. Yo era padre y marido de fin de semana.

D.M.: ¿Cuánto tiempo estuviste como jefe de escala de A Coruña?

A.G.: 14 años. Ha sido el sitio donde más he parado. Empecé en Santiago. Allí estábamos experimentando la nueva tecnología de facturación de Iberia, así que me mandaron después como formador a instaurar estos sistemas y a enseñárselos a la gente a Brasil y a Miami. Se quedaron con la boca abierta cuando vieron que imprimíamos las tarjetas de embarque y no había que poner nada a mano. Me sorprendió mucho, pues estábamos en Estados Unidos... Después me fui a sustituir al jefe de escala de Tel Aviv, y más tarde seguí haciendo formación en Múnich y Estocolmo. Me encanta la formación; ver que la gente triunfa, que sale adelante... Para mí es el reverso de la envidia.

DAVID MARTÍNEZ: Hello, Avelino. It's so nice to see you! How long has it been since you've paid us a visit?

AVELINO GALLARDO: Hello. It's been not quite two years. When you take early retirement, you're just trying to see how you'll fit in at home. Two years ago, I was working in A Coruña and my wife and daughter were in Santiago. I was a weekend husband and father.

DM: How long were you station manager at A Coruña?

AG: Fourteen years. It's where I worked the most. I started out in Santiago. We were starting to use Iberia's new baggage check-in technology, so later on I was sent as a trainer to install this system and train people in Brazil and Miami. Their jaws dropped when they saw how we printed the boarding passes and nothing had to be handwritten. That surprised me – after all, we were in the USA. Then I went on to replace the station manager at Tel Aviv. Later I continued to train people in Munich and Stockholm. I love training people, to see them succeeding, progressing. It's the opposite of envy. After that, I was ramp manager at Málaga for three years but, at the same time, I was station manager at

CONVERSACIONES CONVERSATIONS

Más tarde estuve tres años de jefe de rampa en Málaga, y a la vez como jefe de escala de Almería. Fue duro combinar los dos trabajos, la verdad. Después me dediqué a la formación de futuros jefes de escala; les daba cursos sobre la parte de rampa. Ahora que lo pienso, la mayoría de los jefes de escala actuales han estado conmigo en algún momento, y estoy muy orgulloso de eso.

D.M. Yo, sin ir más lejos. Me hiciste el examen de inglés para entrar en Iberia; ya no me acuerdo si me pusiste buena nota o no... Fue en junio del 99. Yo empecé en León, como eventual, mientras estaba estudiando la carrera. Y me encantó el trabajo en el aeropuerto. Me fueron renovando los contratos hasta que me hicieron fijo. Estuve de supervisor en León y más tarde me hice formador. Al igual que a ti, me gustaba mucho y como tuve buenos profesores, se me dio bien. Cuando trasladaron al jefe de escala de León a Valladolid me dejaron de responsable en León. A los dos años salió la plaza de jefe de escala de Granada, me presenté y la saqué. Y a Granada que me fui. Estuve dos años, y después me mandaron para Zaragoza. Allí estuve un año y dos meses, hasta que se perdió la licencia de *handling*. Justo entonces te jubilaste, así que me mandaron a A Coruña. Su situación geográfica me pillaba más cerca de la familia, así que me venía mejor. Y hasta que dispongan. Avelino, ¿crees que ha cambiado mucho la gestión de las escalas desde que empezaste?

A.G. Radicalmente. Ha cambiado Iberia, y las escalas con ella; tanto tecnológicamente como en la organización empresarial. Antes sabías quién hacía qué, y ahora estás con el organigrama siempre a mano.

D.M. Y las labores. Tan pronto estás embarcando o facturando un vuelo como en una reunión con Aena. La polivalencia es total.

A.G. Una cosa muy buena que teníamos los jefes de escala es que todos éramos una piña, aunque estuviéramos a muchos kilómetros de distancia. Llamabas a cualquiera a cualquier hora y siempre estaban ahí.

D.M. Eso se sigue manteniendo. Hace unos años era yo el que os aburría a todos y ahora se agradece que me llamen a mí para

pedir consejo. Me voy haciendo mayor (risas). Es un orgullo que un compañero te llame. ¿Echas de menos el ajetreo del aeropuerto?

A.G. Cada cosa tiene su edad y su tiempo. Ahora estoy con mi familia, me dedico a hacer traducciones de arte en 3D y quizá me lance a hacer un doctorado. Y tú, ¿sospechabas que este trabajo era así?

D.M. Más o menos. Pero me gusta mucho, así que estoy encantado de la vida.



Almería. It was difficult to combine the two jobs. Then I trained potential station managers. I gave them classes on the ramp. Come to think of it, most of the current station managers have been with me at some point, and that makes me feel very proud. **DM:** I'm one of them. I took the English exam to work at Iberia.

I don't remember now if I got a good mark. It was in June of 1999. I started out in León as a temporary worker while studying at university, and I loved working at the airport. They kept renewing my contracts until I became a permanent employee. I worked as a supervisor at León and later became a trainer. I liked it and I had good teachers so I ended up being good. When they transferred the station manager at León to Valladolid, they made me manager in León. Two years later, I applied and got the position of station manager at Granada. And so I went to Granada, where I was for two years, and then I was sent to Zaragoza for one year and two months, until the handling licence was lost. Just then, you retired, so I was sent to A Coruña. It's closer to my family, so it's better – until they decide something else. Do you think much has changed in terms of managing layovers since you began?

AG: There've been radical changes in both Iberia and the layovers – technologically and also in terms of business organisation. Before, you'd know who was doing what, but now you've got to have the company's organisation chart always at hand.

DM: And the work you do – one minute you're boarding or checking in a flight, and the next you're meeting with the airport's management company. You have to be totally versatile.

AG: One thing that we station managers did was to stick together, even though we were geographically very far apart. You could call at any time and they were always there.

DM: It's still the same. A few years ago, I was the one that got on everyone's nerves and now I get called for advice. I'm getting older [he laughs]. It makes you feel proud when you get called by a colleague. Do you miss the hustle and bustle of the airport?

AG: Everything has its age and its time. Now I'm with my family, I make 3D versions of works of art and I might try and do a PhD. Did you ever suspect that this job would be like this?

DM: More or less. I really like it – I'm very happy with life.

